

## LA SOCIEDAD RAPANUI TRAS LAS HUELLA DEL COLONIALISMO

MARIA EUGENIA SANTA COLOMA COSTEA

*Doctora en Antropología*

### RESUMEN

A finales del siglo XIX, Chile se convirtió en el primer país latinoamericano poseedor de una colonia habitada en el Pacífico. Fue a partir de este momento cuando la tranquila vida de los habitantes de Rapa Nui, la Isla de Pascua, comenzó a sufrir notables cambios que afectarían a su estructura social y cultura. En la actualidad, 114 años después, las huellas del colonialismo siguen estando presentes en esta sociedad que lucha por preservar sus costumbres y tradiciones más ancestrales frente a la influencia occidental. El reforzamiento de las señas de identidad tales como el idioma y los patronímicos rapanui, cambios en la estructura familiar, así como nuevas conductas sociales, son algunas de las huellas que el colonialismo, hegemonizado por Chile, ha dejado en el pueblo rapanui.

### ABSTRACT

*At the end of the Nineteenth century, Chile became the first Latin American country which took over an inhabited colony in the Pacific. Since then, the peaceful life of people from Rapa Nui, Easter Island, began to experience remarkable changes, having an effect on its social structure and culture. Nowadays, 114 years later, the prints of colonialism are still alive in this society that tries to preserve its customs and ancient traditions in front of western influence. The reinforcement of identity signs as the language and Rapanui surnames, changes in family structure as well as new social behaviour are some of the prints that colonialism, handled by Chile, has left amongst Rapanui people.*

EN EL VASTO OCÉANO PACÍFICO, muy alejada de cualquier otro lugar habitado del planeta, se encuentra una pequeña isla de apenas 170 km<sup>2</sup> en la que nadie reparó hasta entrado el siglo XVIII. Durante muchos siglos, los polinesios se han caracterizado por ser unos grandes navegantes.<sup>1</sup> Mediante la utilización de totora, un junco de gran altura, construyeron naves con las que se embarcaron en numerosos viajes de exploración en busca de nuevas tierras. En uno de ellos, en dirección hacia el con-

<sup>1</sup> Alfred MÉTRAUX, *Ethnology of Easter Island*, p.207; Peter BELLWOOD, *The Polynesians. Prehistory of an island people*, p.39; Douglas L. OLIVER, *Native Cultures of the Pacific Islands*, p.38.

tinente sudamericano, se toparon con un diminuto territorio que decidieron explorar. El rey Hotu Matu'a, que encabezaba dicha expedición, pensó que era un lugar interesante donde establecerse junto con sus gentes. Fue así como desembarcó en Rapa Nui, la Isla de Pascua, alrededor de los siglos IV o V de nuestra era, aproximadamente. A bordo llevaban semillas y animales domésticos con los que poder subsistir en el nuevo enclave.

En ese tiempo, Hotu Matu'a dividió los 166 km<sup>2</sup> que conforman el territorio de la isla en distintas partes que repartió entre sus hijos, dando origen cada uno de ellos a un clan familiar. Es a partir de estos grupos familiares de donde derivan las familias rapanui existentes en la actualidad.

Los primeros habitantes que llegaron a la isla, probablemente procedentes de las Islas Marquesas, denominaron a esta tierra Te Pito o Te Henua, 'el ombligo del mundo'. Sin embargo, es por su nombre polinesio, Rapa Nui, como es conocida hoy entre sus habitantes. Esta denominación, que significa 'Gran Rapa', fue dada por los navegantes tahitianos en la década de 1860, ya que les recordaba a Rapa, una pequeña isla de la Polinesia francesa conocida hoy en día como Rapa Iti o 'Pequeña Rapa'.<sup>2</sup> Este nombre era desconocido antes de 1863.<sup>3</sup>

Desde entonces, poco sabemos de la vida en Rapa Nui hasta la llegada de los primeros europeos en el siglo XVIII. Fue el navegante holandés Jacob Roggeveen quien avistó la isla el 5 de abril de 1722, día de Pascua, y así fue como la bautizó.

5 de abril de 1722. Divisaron claramente a estribor una isla llana, situada 5 millas y media hacia el oeste de su posición [...]. Le dimos a la tierra el nombre de Isla de Pascua (Paasch Island) porque fue descubierta y encontrada por nosotros el día de Pascua.<sup>4</sup>

Unos años después, una expedición encabezada por el capitán español Felipe González de Haedo tomó posesión de la isla en nombre de la Corona española y la denominó Isla de San Carlos, en honor al rey Carlos III. Otros navegantes como James Cook o La Pérouse apenas pasaron unas horas en este inhóspito lugar a finales del siglo XVIII, tal y como reflejan sus diarios de a bordo, y gracias a los cuales tenemos algún retazo de la historia del pueblo rapanui. Pierre Loti, en su viaje en el año 1872, describe lo que vio con las siguientes palabras:

En medio del Gran Océano, en una región por la que nadie pasó jamás, hay una isla misteriosa y perdida; no existe otra tierra en sus proximidades y, a más de ochocientas leguas en torno, sólo inquietas y vacías inmensidades la circundan. Sembrada está de altas estatuas monstruosas, obra de ignorada raza, degenerada hoy, o desaparecida, y es un enigma su pasado. Yo llegué antaño a ella, durante mi

<sup>2</sup> Katherine ROUTLEDGE, *The Mystery of Easter Island*, p.209-210.

<sup>3</sup> Steven Roger FISHER, "The Naming of Rapanui".

<sup>4</sup> A. SHARP, *The Journal of Jacob Roggeveen*, p.89.

primera juventud, a bordo de una fragata de vela, en jornadas de gran viento y nubes negras. De ello me queda el recuerdo de un país medio fantástico, de una tierra de ensueño.<sup>5</sup>

Sin embargo, detrás de este romanticismo reflejado en los diarios de todos los que pisaron en algún momento esta lejana tierra, Rapa Nui era algo más que un lugar mundialmente famoso por la presencia de unas gigantescas estatuas, los *moai*, que han hecho de ella un sitio único en el mundo.

Los primeros exploradores que se acercaron a Rapa Nui hablan de sus habitantes como salvajes: "La playa se llena de salvajes. Salen de todas partes";<sup>6</sup> "nos encontramos en medio de una muchedumbre de hombres agresivos con las caras pintadas que bailaban con unas grotescas contorsiones".<sup>7</sup> Pero a pesar de estas historias de salvajes y caníbales, también hay que tener en cuenta, como bien dijo Métraux durante su estancia de 157 días en Rapa Nui en los años 1934-1935,<sup>8</sup> que la población actual de Hanga Roa sería un campo interesante de estudio para ver el cambio cultural y la adaptación: "Los rapanui han sido los únicos polinesios que han estado bajo la influencia de un país de habla hispana. El contacto con gentes de Sudamérica ha desarrollado un tipo de sociedad que merece la pena estudiar y comparar con las condiciones sociales de los polinesios de otras islas".<sup>9</sup>

En general, el contacto cultural se ha representado a menudo como un antagonismo entre los occidentales, activos y superiores, y los isleños, pasivos e inferiores.<sup>10</sup> Se ha hablado, en numerosas ocasiones, del "salvaje" y el "civilizado", siendo este último el perteneciente a la potencia colonizadora, si bien, en realidad, lo que se ha considerado como una distancia evolutiva no es más que una distancia debida a ambientes sociales y físicos distintos.

Todas las sociedades oceánicas están experimentando transformaciones similares en sus adaptaciones respectivas a las fuerzas del cambio colonial y postcolonial.<sup>11</sup> Por ello, la historia de Rapa Nui podría dividirse, al igual que la de muchas otras islas, en dos grandes etapas: antes y después del colonialismo. "La imposición efectiva de la regla colonial en el Pacífico y las ideas relacionadas con el destino imperial racial también conduce a un sentimiento que va en aumento de un control occidental sobre la naturaleza en la región. Así, uno podría ver los principios del siglo XX como un tiempo en que la hegemonía occidental parece establecerse sobre la mayor parte del mundo".<sup>12</sup>

<sup>5</sup> Pierre LOTI, *Isla de Pascua*.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p.15.

<sup>7</sup> Otto KOTZEBUE, *A Voyage of Discovery into the South Sea and Beering's Straits*.

<sup>8</sup> T. LAVACHERY, "Récit de l'expédition".

<sup>9</sup> Alfred MÉTRAUX, *Ethnology of Easter Island*, p.97.

<sup>10</sup> K. R. HOWE, *Nature, Culture and History. The "Knowing" of Oceania*, p.63.

<sup>11</sup> Richard A. MARKSURY, *The Business of Marriage. Transformations in Oceanic Matrimony*, p.5.

<sup>12</sup> K. R. HOWE, *Nature, Culture and History...*, p.54.

Rapa Nui también ha experimentado el proceso de la modernización,<sup>13</sup> caracterizado por un conflicto entre personas que quieren hacer cosas en el modo antiguo y aquellos que quieren hacerlas en el nuevo modo, dando lugar a dos grupos, uno con "viejas costumbres" y otro con "ideas modernas". Este patrón es claramente distinguible en la sociedad rapanui.

En términos generales, la tradición dentro de la sociedad insular se traduce, en muchas ocasiones, como una respuesta anticolonial y como base para una afirmación de identidad que, a menudo, tiende a ser expresada en términos culturales; y Rapa Nui no ha sido una excepción. Esta situación genera diferencias socioculturales que, en muchas ocasiones, se traducen en posturas de rechazo entre unos y otros, dando lugar a un reforzamiento de las señas de identidad de un pueblo que sirven para marcar diferencias con el "otro".

A finales del siglo XIX y principios del XX, bajo el poder hegemoneizador de la potencia colonizadora, se empezó a perder el miedo a los nativos que comenzaron a ser leales, civilizados y cristianizados en distintas islas del Pacífico.<sup>14</sup> Este hecho también se dejó notar en Rapa Nui con la llegada de los primeros misioneros, que intentaron cristianizar a los "salvajes" que encontraron a su llegada a la isla.

#### RAPA NUI ANTES DE LA COLONIZACIÓN

Herederos de una rica historia y tradición que fue pasando durante generaciones de padres a hijos, los rapanui fueron los únicos polinesios que desarrollaron un sistema de escritura jeroglífica aún por descifrar. Esta caligrafía, en parte fonética y en parte pictográfica, se tallaba en unas tablillas de madera denominadas *rongo-rongo*.<sup>15</sup> Las aproximadamente setecientas figuras existentes representan caracteres que también se hallan presentes en petroglifos en distintos lugares de la isla. A pesar de que se desconoce con exactitud su significado, los lingüistas creen que estos símbolos representaban ideas, por lo que su interpretación podía variar en función de quién leía la tablilla. Antiguamente, sólo los maestros rapanui, los *maori*, conocían su significado y contenido.

Sus religiones y ritos se basaban en sus dioses y cultos como el hombre-pájaro, ceremonia que se desarrolló a lo largo de varios siglos y que se celebró hasta mediados del siglo XIX. Asimismo, la construcción de los moai, monumentos funerarios erigidos en nombre de jefes y personalidades, constituía un importante evento en la vida cotidiana de los isleños, no sólo durante la fase de tallado sino también durante los ritos y ceremonias que tenían lugar durante su ejecución y transporte. Todo ello mantenía el orden social en el pueblo rapanui. Fue entre los siglos XI y XV cuando la fase de construcción de los *moai* alcanzó su máximo esplendor.

<sup>13</sup> Definición dada por KELLERT, WILLIAMS, WHITE y ALBERTI en John C. CALDWELL, *Theory of Fertility Decline*, p.281.

<sup>14</sup> K. R. HOWE, *Nature, Culture and History...*, p.22.

<sup>15</sup> Steven Roger FISHER, "The Naming of Rapanui".

Las cifras de población que se conocen antes de la llegada de los europeos en el siglo XVIII son muy dispares. Algunas fuentes indican que pudo llegar a alcanzarse una población de 20.000 habitantes,<sup>16</sup> lo que habría sido el detonante de las guerras intertribales debido a la pérdida del equilibrio ecológico y la lucha por los pocos recursos disponibles, dando lugar a hambrunas que pudieron desembocar en canibalismo.<sup>17</sup> Así pues, cuando Roggeveen llegó a Rapa Nui estimó unos 5.000 habitantes, repartidos en quince clanes familiares.

Sin embargo, toda esta apasionante historia y tradición comienza a cambiar con la llegada de las primeras misiones evangelizadoras en el año 1864. Unos pocos años antes, la presencia de esclavizadores peruanos altera notablemente la tranquila vida de los isleños. Un número importante de rapanui —mayoritariamente hombres fuertes capaces de desarrollar un trabajo físico duro— fueron raptados y deportados a Perú, donde eran utilizados como mano de obra. En ese tiempo, la isla contaba con unos 4.000 habitantes, de los cuales 2.400 fueron reclutados. Entre los esclavos figuraba la clase aristocrática de Rapa Nui, heredera de la tradición cultural local, aniquilando de este modo cualquier posibilidad de transmitir los antiguos conocimientos a las nuevas generaciones. Las duras condiciones del viaje, el cambio de clima y el contacto con pobladores distintos hicieron estragos entre ellos. Cuando, gracias a la intervención de Francia e Inglaterra, los aproximadamente 100 rapanui supervivientes son repatriados a su isla no vuelven solos, sino junto con innumerables enfermedades infecciosas que contagian a los pocos habitantes sanos que allí quedaban. Resultado de este tráfico humano fue que la población descendió de forma alarmante en apenas una década. Así, de los 1.800 habitantes que cita Eyraud en 1864, se llegó a 111 habitantes tan sólo trece años después, en 1877, la cifra más baja alcanzada en la isla desde la llegada de Roggeveen, más de un siglo y medio atrás, poniendo en peligro la propia supervivencia de la población. No obstante, esta situación no es exclusiva de Rapa Nui, algo que ya fue constatado por Howe en un estudio sobre las sociedades del Pacífico: "El acontecimiento en la historia imperial de las sociedades insulares desde el tiempo del contacto occidental fue su desdoblamiento hasta el supuesto punto de extinción".<sup>18</sup>

Junto a los primeros misioneros, otros hombres con diferentes intereses hicieron su aparición en la isla. Un aventurero francés, Jean-Baptiste Onézime Dutrou-Bornier, y un inglés residente en Tahití, John Brander,<sup>19</sup> introdujeron un número considerable de ovejas, dando lugar al inicio de una explotación comercial con la lana. A finales del siglo XIX, los isleños fueron privados de libertad y recluidos en una zona de la isla, situación que se mantuvo hasta mediados de los años sesenta del siglo XX.

<sup>16</sup> Susana ROCHINA, *La propiedad de la tierra en Isla de Pascua*, p.18.

<sup>17</sup> Paul BAHN, "Easter Island or (Man-) Eaters Island?"

<sup>18</sup> K. R. HOWE, *Nature, Culture and History...*, p.64.

<sup>19</sup> Sebastián ENGLERT, *Primer siglo cristiano de la Isla de Pascua 1864-1964*; Alejandra GRIFFIOS, *La otra cara del paraíso*; Douglas PORTEOUS, *The Modernization of Easter Island*.

Por otra parte, a finales del siglo XIX, Chile ve en Rapa Nui un enclave importante para situar su flota en el Pacífico, y así, en 1888, Chile se convirtió en el primer país latinoamericano poseedor de una colonia habitada en el Pacífico. Es a partir de este momento cuando la historia de Rapa Nui sufrirá notables cambios en las décadas venideras. De este modo, 1888 marca el aislamiento de los rapanui del resto de la Polinesia.<sup>20</sup> Comienza la época del colonialismo.

Para añadir más acontecimientos a la ya agitada historia de Rapa Nui a finales del siglo XIX y comienzos del XX, la lepra arribó a la isla procedente de Tahití, afectando a numerosos habitantes que aún se encontraban en fase de recuperación tras los drásticos sucesos acaecidos a finales de siglo. La lepra supuso un grave estigma para los rapanui, quienes aislaron a los enfermos en una leprosería situada al norte de la población, apartándolos del resto de los isleños. Numerosos rapanui sucumbieron a los efectos de esta terrible enfermedad, como muestran las cifras de mortalidad de la primera mitad del siglo XX.<sup>21</sup>

A principios del siglo XX, en 1903, la multinacional Williamson & Balfour, fundada a mediados del siglo XIX, formó la Compañía Explotadora de Isla de Pascua, que se hizo cargo de Rapa Nui y asumió su control.<sup>22</sup>

Si retrocedemos a la sociedad rapanui de finales del siglo XIX y principios del XX, podemos decir que se trataba de una sociedad muy reducida, formada únicamente por unos pocos habitantes que, tras los estragos ocasionados por los agentes esclavizadores, intentaban restablecer su propia población. A pesar del duro golpe sufrido como consecuencia de las redadas esclavistas, el elevado índice de fecundidad de los rapanui,<sup>23</sup> unido a una baja mortalidad, hizo que la población se recuperara rápidamente. Como apuntó Howe en referencia a muchas islas del Pacífico, este aumento de población fue explicado en función de las iniciativas del gobierno colonial: "En la década de los treinta del siglo XX, incluso el problema del despoblamiento se consideró resuelto. Las poblaciones de las islas parecían estar creciendo, y este aumento fue invariablemente explicado en función de las iniciativas que el gobierno colonial realizó en materia de salud, vivienda y educación".<sup>24</sup>

Durante esa época todas las familias habían sido recluidas en el fundo Vaitea, lugar donde se estableció la explotación de la lana. Mientras duraba la esquila, que tenía lugar en noviembre, familias enteras se trasladaban al fundo, quedando incluso las clases de la escuela interrumpidas por este motivo.<sup>25</sup> En la esquila participaban únicamente los hombres, mientras que los hijos mayores ayudaban a elegir las ovejas que iban a ser esquiladas, sirviéndoles como aprendizaje para cuando ellos fueran adultos. Mientras tanto, las mujeres se encargaban de otras tareas como la

<sup>20</sup> Grant McCALL, *Reaction to Disaster...*, p.LXIX.

<sup>21</sup> María Eugenia SANTA COLOMA, *Transición demográfica y social en Rapa Nui (Isla de Pascua)*, p.146.

<sup>22</sup> Douglas PORTEOUS, *The Modernization of Easter Island*, p.65-66.

<sup>23</sup> María Eugenia SANTA COLOMA, *Transición demográfica...*, p.362.

<sup>24</sup> K. R. HOWE, *Nature, Culture and History...*, p.54.

<sup>25</sup> Ana María ARREDONDO, *Historia de la educación en Isla de Pascua*.

selección de la lana, en la que también participaban los hijos mayores. A pesar de que los niños pequeños no colaboraban en las tareas de esquila propiamente dichas, abandonaban la escuela para trasladarse junto con sus familias al fundo. La explotación de la lana se mantuvo hasta 1965, primero bajo el control de la compañía Williamson & Balfour y, más tarde, de la Armada.

A pesar de que la toma de posesión de la isla por parte de Chile tuvo lugar a finales del siglo XIX, no fue hasta mediados de la década de 1860 cuando la sociedad rapanui comenzó a experimentar notables cambios.

Durante prácticamente un siglo, los rapanui han vivido bajo el dominio de los agentes colonizadores o, podría decirse mejor, esclavizadores que llegaron a sus tierras. Esta etapa llegó a su fin en 1964, cuando un rapanui, Alfonso Rapu, se erigió como líder de un movimiento revolucionario entre los isleños, en un afán por poner punto y final a la situación colonial hegemoneizada por agentes navales chilenos. De resultas de esto se promulgó la "Ley Pascua", núm. 16.441, en 1966, y fue a partir de entonces cuando los rapanui volvieron a gozar de la libertad que durante muchos años les fue privada. Todo ello, unido a otros cambios de tipo político, como la incorporación de la isla a la provincia de Valparaíso en la V Región, supuso la inclusión total en la nación chilena, lo que conllevó la llegada masiva de funcionarios chilenos procedentes del continente. Un año más tarde se inauguró el aeropuerto de Mataverí,<sup>26</sup> que fue una luz de esperanza frente al aislamiento en que se encontraban sus habitantes, hasta entonces unidos con el continente mediante un barco bianual.<sup>27</sup> La instalación de servicios públicos y la llegada de funcionarios continentales a la isla revierte en un cambio económico y cultural que afecta notablemente a la comunidad rapanui. Se establece un choque entre ambas sociedades que da lugar a la mezcla de la población, con la consiguiente pérdida de algunas de las señas de identidad del pueblo rapanui, tales como el idioma y los apellidos.

#### LA PÉRDIDA DE LAS SEÑAS DE IDENTIDAD, PRIMER EFECTO DE LA COLONIZACIÓN

Todo proceso de aculturación lleva asociados cambios en la expresión de las formas culturales de los diferentes pueblos. Antiguas costumbres sucumben ante formas más modernas procedentes de una cultura externa. Como afirma W. Douglass, "familiarizarse con otras culturas y adoptar sus usos no implica necesariamente la desaparición de los rasgos culturales originarios".<sup>28</sup> En Rapa Nui, la masiva presencia de chilenos continentales a mediados de los años sesenta, tras la incorporación de la isla a la provincia de Valparaíso, supuso una importante transformación en la sociedad rapanui.

<sup>26</sup> María Eugenia SANTA COLOMA, "Aeropuerto de Mataverí", p.22-23.

<sup>27</sup> James A. BOUTILIER, "METEI: A Canadian Medical Expedition to Easter Island, 1964-1965".

<sup>28</sup> William R. DOUGLASS, "Las fronteras, ¿muros o puentes?", p.63.

McCall<sup>29</sup> cifra en quinientos el número de chilenos continentales —algo más de cien funcionarios con sus familias— que se desplazaron a Rapa Nui para ocupar puestos de trabajo recién creados, cuando la población local en 1966 era de escasamente 1.500 habitantes. Unos años más tarde, en 1972-1974, el número de funcionarios públicos chilenos suponía alrededor de una cuarta parte de la población total. A la vista de estos datos, es lógico pensar que las nuevas costumbres occidentales que llegaron a Rapa Nui tuvieron un efecto importante sobre la población local, viéndose afectada por un proceso de “chilenización”; en otras palabras, se ha producido un fenómeno de aculturación.

¿Qué implicaciones puede tener en la cultura rapanui la llegada de inmigrantes chilenos? Una de las más importantes es la pérdida de las señas de identidad, cuyo reforzamiento constituye una de las principales herramientas empleada por los rapanui para establecer diferencias con los inmigrantes continentales que, en número cada vez mayor, llegan a la isla. La construcción de la identidad se estructura en términos de oposición; lo que nos define es aquello contra lo que estamos.

Normalmente, el contacto entre un grupo étnico y una potencia mucho mayor da lugar a una coacción por parte de la segunda para señalar al primero con una designación racial a la que se asocia un conjunto de actitudes y tendencias. Así ocurre de manera típica en las sociedades coloniales, esclavistas o de inmigración.<sup>30</sup> Estos mismos autores, en un estudio sobre la etnia, afirman que “las identidades y los rasgos étnicos son susceptibles de negociación en virtud de que se pueden asumir y afirmar por oposición a otros”.<sup>31</sup> Esto quiere decir que no existen unas pautas fijas que definan la identidad racial o cultural de un pueblo frente a otro. En el caso que nos ocupa, nos encontramos frente a dos culturas diferentes que tratan de adaptarse una a otra, aceptando nuevos usos y remarcando antiguas costumbres.

La “tradición” es reinventada constantemente en todas las sociedades humanas, constituyendo una garantía de continuidad frente al cambio.<sup>32</sup> En un estudio sobre las sociedades del Pacífico, Howe afirma que en Oceanía la tradición indígena ha sido construida por los occidentales durante mucho tiempo.<sup>33</sup> Así pues, el sentido de la identidad no procede de una supuesta antigüedad ni de la organización social y cultural de un determinado grupo, sino de la necesidad de ser diferentes.<sup>34</sup> Ya apuntó W. Kavanagh que las fronteras se establecen para separarnos a “nosotros” de “ellos”.<sup>35</sup>

De entre todas las señas de identidad asociadas a todo proceso de aculturación, el idioma y la pérdida de patronímicos han sido las más notorias en la población ra-

<sup>29</sup> Grant MCCALL, *Reaction to Disaster...*, p.3.

<sup>30</sup> W. A. DOUGLAS y S. M. LYMAN, “La etnia: estructura, proceso y compromiso”, p.56.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p.73.

<sup>32</sup> Joan BESTARD, *Parentesco y modernidad*, p.25.

<sup>33</sup> K. R. HOWE, *Nature, Culture and History...*, p.72.

<sup>34</sup> Jeremy MACCLANCY, “Imaginando fronteras”, p.52.

<sup>35</sup> William KAVANAGH, “La naturaleza de las fronteras”, p.7.

panui. La lengua oficial en Rapa Nui es el español, dado que la isla pertenece a Chile. Sin embargo, las familias indígenas se comunican en rapanui, un idioma de origen polinesio formado únicamente por catorce letras, y que constituye la lengua principal dentro de los hogares formados por miembros rapanui.

Los funcionarios chilenos que arribaron a la isla a finales de los años sesenta del siglo XX no necesitaban hablar rapanui, puesto que el idioma oficial es el español. Debido a su estructura lingüística tan distinta de una lengua de origen latino como es el español, el rapanui presenta una gran dificultad para los castellanohablantes. Es por esta razón por la que la gran mayoría de ellos no sólo no hablan rapanui, sino que no realizan esfuerzos por aprenderlo ante la no necesidad del mismo.

Lejos de constituir un hecho insignificante, esto puede convertirse en un problema en los hogares formados por miembros continentales y rapanui. La presencia de funcionarios chilenos en la isla — mayoritariamente varones— produjo un incremento de los matrimonios mixtos. Como resultado de ello, el idioma empleado en este tipo de hogares pasa a ser el español y, en consecuencia, la descendencia de estas familias utiliza, principalmente, el español. Por todo ello, el idioma rapanui va quedando relegado a núcleos formados por rapanui, así como hogares donde todos los miembros son rapanui.

El idioma rapanui comenzó a enseñarse en la escuela en el año 1975 a raíz de un decreto ley<sup>36</sup> por el que se aprueba el Plan Especial Educacional para Isla de Pascua, y en el cual se introducía el aprendizaje del rapanui durante cuatro horas semanales de 1.º a 6.º básico.<sup>37</sup> Con anterioridad a esta fecha toda la instrucción se hacía en español.

Para dificultar aún más la preservación de la lengua indígena, en la actualidad el rapanui se enseña sólo dos horas a la semana en la escuela; es por ello difícil que con tan poca enseñanza pueda lograrse que el idioma prospere, como sería deseable para que las generaciones venideras pudieran hablarlo. El número de niños en la isla es considerable;<sup>38</sup> la escuela constituye, por tanto, una buena base para el futuro de los jóvenes. Si el idioma rapanui apenas se enseña, ¿cómo es posible que pueda preservarse una lengua que está en peligro para las futuras generaciones? Desde hace algunos años existen bastantes profesores rapanui en la escuela, si bien la presencia de docentes procedentes del continente chileno es notoria. Sin embargo, dadas las diferencias existentes en la enseñanza entre el continente chileno y la isla, muchos profesores continentales que deciden ir a enseñar a Rapa Nui no se adaptan, abandonando la isla una vez finalizado el curso académico. Ante tales circunstancias, y según estudios realizados por lingüistas,<sup>39</sup> el rapanui podría desaparecer en las próximas generaciones si no se toman medidas al respecto.

<sup>36</sup> Decreto núm. 991 del 26 de noviembre de 1975.

<sup>37</sup> Ana María ARREDENDO, *Historia de la educación en Isla de Pascua*.

<sup>38</sup> Aproximadamente, una tercera parte de la población son jóvenes menores de 16 años en edad escolar.

<sup>39</sup> Roberto WEBER y Nancy THIESEN DE WEBER, "¿Podrá sobrevivir el idioma Rapa Nui?"; Miki MAKIHARA, "Rapanui-Spanish Bilingual Language Choice and Code Switching"; y, del mismo autor, *Bilingualism, Social Change and the Politics...*

En la actualidad, se está produciendo un cambio generacional entre los jóvenes de la isla, quienes parecen demostrar un creciente interés por todo lo que representa su cultura. Así, por ejemplo, existe una tendencia a vestirse como los rapanui, a llevar el pelo largo y a montar a caballo como ellos lo hacen. Pero, a pesar de todos estos esfuerzos, ninguno de estos jóvenes es considerado rapanui si no habla la lengua rapanui. Aquí tenemos, por tanto, un ejemplo de lo que representa el idioma como señal de identidad.

En cuanto a los apellidos, los patronímicos constituyen una de las señales de identidad que distinguen a un grupo étnico de otro: "El nombre es el reflejo de la identidad y el origen étnico".<sup>40</sup> La definición de indígena contemplada en la Ley Indígena núm. 19.253, artículo 2, dice lo siguiente:

Se considerarán indígenas para los efectos de esta ley las personas de nacionalidad chilena que se encuentren en los siguientes casos:

- a) los que sean hijos de padre o madre indígena, cualquiera que sea la naturaleza de su filiación, inclusive la adoptiva.
- b) los descendientes de las etnias indígenas que habitan el territorio nacional, siempre que posean al menos un apellido indígena.

El sistema de apellidos en Chile es el mismo que en España, es decir, primero el apellido paterno y, después, el materno. Así, el hijo resultado de la unión entre un padre continental y una madre rapanui llevará el apellido rapanui en segundo lugar, por lo que éste podría perderse en la siguiente generación. Conscientes de lo que supondría la pérdida de los apellidos rapanui, el artículo 71 de la Ley Indígena núm. 19.253 permite alterar su orden cuando esto sirva para preservar un patronímico, de modo que el individuo que así lo desee puede tener como primer apellido el materno, en el caso de madre rapanui y padre continental o extranjero.

A partir de la década de los ochenta del siglo XX, algunos rapanui comenzaron a cambiar sus apellidos en el Registro Civil. Muchos hijos de matrimonios mixtos afirman hacerlo porque ellos son rapanui, y una forma de demostrarlo es refiriéndose a su apellido: "Yo soy un Paoa".<sup>41</sup>

Si se observan los libros de registro de nacimientos a partir de los años setenta del siglo anterior, puede verse que apenas nacen niños con ambos apellidos rapanui, mientras que aumentan de forma considerable los que tienen dos apellidos occidentales, fruto de matrimonios constituidos por miembros de origen chileno. De hecho, hasta 1985 apenas hay individuos registrados que hayan invertido el orden de sus apellidos, pero sí aparecen más casos en registros de años posteriores. Si esta tendencia sigue así y la Ley Indígena no admitiera la posibilidad de alterar el orden de los apellidos, los patronímicos rapanui estarían condenados a desaparecer en muy pocas generaciones. He aquí otro de los frutos del colonialismo.

<sup>40</sup> William R. DOUGLASS, "Las fronteras, muros o puentes?", p.74.

<sup>41</sup> Paoa es un patronímico rapanui.

## EL PROBLEMA DE LA TIERRA

Como se ha visto hasta ahora, son diversos los ejemplos que demuestran las huellas del colonialismo en la sociedad rapanui: cambios en las formas religiosas, costumbres sociales, desaparición de la lengua indígena, pérdida de los patronímicos, etc. Pero, entre todos ellos, existe uno que realmente preocupa a los rapanui y que favorece, en gran medida, el rechazo que demuestran hacia sus colonizadores. Nos estamos refiriendo a la tierra.

En todas las sociedades polinesias, la tierra no se vende ni se compra, sino que se hereda de generación en generación. A cada persona le corresponde un determinado trozo de tierra en función de las posesiones de sus antepasados. Este sistema lo encontramos en muchos lugares de la Polinesia como Hawái.<sup>42</sup> Asimismo, el único modo de poder adquirir tierras para un miembro no rapanui es por matrimonio. En relaciones de convivencia en las que no existe ningún documento oficial que legalice dicha relación, el cónyuge foráneo no tiene acceso, en ningún caso, a ser propietario de unas tierras que, por herencia, pertenecen al miembro rapanui de la pareja.

Como ya se mencionó con anterioridad, cuando el rey Hotu Matu'a llegó a Rapa Nui dividió la isla entre todos sus hijos, dando lugar cada uno de ellos a un clan familiar. Es a partir de cada una de estas tribus —quince en total— de donde derivan las familias rapanui actuales. Este sistema de transmisión de la propiedad de la tierra se mantuvo intacto durante el paso de los siglos; pero todo ello cambió cuando Chile puso su mirada en Rapa Nui. Desde este momento comienza a gestarse uno de los puntos calientes que sigue enfrentando, en la actualidad, a los rapanui y los chilenos continentales.

En esta cuestión existen discrepancias entre unos y otros que se remontan a 1888, cuando se firmó el tratado de anexión a Chile. Los hechos que condujeron a esta situación se basan en que, según el pueblo rapanui, el capitán Policarpo Toro, quien venía a tomar posesión de la isla en nombre del Gobierno chileno, informó a sus superiores de que los jefes de la isla le habían entregado la soberanía para Chile, reservando sus derechos a la tierra y respetando el modo de transmisión de los derechos de propiedad, posesión y disfrute de la tierra establecidos por las costumbres ancestrales polinesias.<sup>43</sup> Este problema, que comenzó hace más de un siglo, se vio agravado cuando, en 1935, casi la totalidad de la isla —especialmente su periferia— fue declarada Parque Nacional, prohibiendo a los rapanui construir en zonas que pertenecen al parque y haciendo caso omiso las autoridades chilenas de sus reclamaciones sobre el derecho ancestral a sus tierras.

Tras largas conversaciones, duros enfrentamientos, protestas populares y quejas a las autoridades, algunos rapanui —en concreto, doscientas setenta familias— sólo han logrado que el Gobierno chileno realice una segregación de algunas tierras y les asigne cinco hectáreas por persona, en lugares de la isla donde la tierra no es fér-

<sup>42</sup> Marshall SAHLINS, "Historical Ethnography".

<sup>43</sup> Alberto HOTUS, *Te Mau Hatu O' Rapa Nui*, p.7.

til y zonas correspondientes al Parque Nacional. Además, la ubicación de las tierras no se corresponde necesariamente con las posesiones de sus antepasados.

La propiedad de la tierra es la consigna principal que esgrimen los rapanui cuando se les pregunta si se sienten chilenos. Ven en Chile al Estado que les ha usurpado sus tierras, algo que les pertenece por herencia de sus ancestros. Si bien el choque que se produce entre una sociedad inmigrante y la receptora siempre es notorio, en este caso la tierra ha sido el arma principal para considerar a los chilenos, en cierto modo, como enemigos. Es preciso destacar que todas las mezclas culturales conllevan conflictos de intereses, luchas por el poder, competencia por ocupar unos determinados puestos de trabajo y un largo etcétera de diferencias inevitables en todo proceso de aculturación.

### EL CHILENO A LOS OJOS DEL RAPANUI

En la isla, generalmente, el continental es rechazado por los rapanui y es denominado de forma despectiva como *mauku*, palabra que significa 'pasto', 'hierba', y que hace referencia al modo en que aparece, de repente, sin saber cómo ni dónde, al igual que la maleza. El verdadero *mauku* alude al chileno que llega a la isla sin ningún tipo de conexión, sin saber cuánto tiempo va a quedarse. Los puestos de trabajo en lugares oficiales como la Municipalidad, el Banco y otros organismos son ocupados, mayoritariamente, por los chilenos procedentes del continente. Ello provoca una situación de rechazo debido a que gozan, normalmente, de una posición laboral superior. Hoy en día, los isleños dicen con frecuencia que los chilenos se refieren a ellos como inferiores; por su parte, los chilenos a menudo hablan de los rapanui en los mismos términos que utilizan para la población indígena continental.<sup>44</sup>

Los isleños tienden a pensar en ellos mismos como distintos a los chilenos y no dudan en afirmar que "por bandera, somos chilenos; por sangre, no".<sup>45</sup> Se establece una lucha entre el pasaporte y la cultura.

Hay que tener en cuenta que, cuando los primeros chilenos continentales arriban a la isla, vienen a ocupar unos puestos de trabajo a los cuales los rapanui no pueden acceder, dada su escasa preparación académica. Sin embargo, en este punto del debate desembocamos en un "pez que se muerde la cola", dando lugar a un círculo vicioso en el que siempre vamos a parar al mismo punto. Es preciso recordar que los isleños estuvieron recluidos en una zona de la isla hasta los años sesenta del siglo XX —hace apenas cuarenta años—, viéndose privados de su libertad elemental como seres humanos y no pudiendo desplazarse a sus anchas por el que siempre había sido su territorio. El sistema de educación en la isla alcanza hasta la enseñanza secundaria, siendo preciso viajar al continente chileno para la realización de estudios superiores. Con todos estos antecedentes, es lógico pensar que, si hasta esa época los rapanui no podían abandonar la isla, es evidente que no tuvieron la oportunidad de

<sup>44</sup> Grant MCCALL, *Reaction to Disaster...*, p.246-247.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p.14.

estudiar más, acotándoles, de este modo, cualquier posibilidad de ocupar puestos de trabajo de mayor responsabilidad para los cuales era requisito indispensable una mejor preparación académica.

A la vista de estos datos, está claro que ante la necesidad de desarrollar un trabajo de tipo funcionarial, el personal mejor preparado es el proveniente del continente, limitando así el acceso a los rapanui a puestos de trabajo más cualificados. Unos años más tarde, el Gobierno chileno comenzó a otorgar becas a los estudiantes rapanui —alrededor de un 60%—<sup>46</sup> que les permitiera desplazarse al continente y continuar allí estudios superiores. De este modo, cabe pensar que a igual preparación, igualdad de oportunidades para ambos. Es así como tener una buena preparación académica pasa a ser una de las principales preocupaciones en los hogares rapanui.

Como hemos visto, y desde hace apenas unos años, los estudiantes rapanui tienen la posibilidad de salir al continente para estudiar en la universidad. Una vez finalizada la carrera, los que regresan tienen una preparación suficiente para ocupar puestos de trabajo de mayor responsabilidad. Muchos de ellos están hoy al frente de Servicios Públicos; pero hay que tener en cuenta que no todos los rapanui tienen la posibilidad de viajar al continente a estudiar, por lo que el acceso a ciertos puestos de trabajo para aquellos que permanecen en la isla sigue estando limitado.

Se crea una dualidad cultural. Existe un choque entre dos culturas muy diferentes: la rapanui (polinesia) y la chilena (occidental). El padre Sebastián Englert, párroco en la isla durante 33 años, ya mostró su preocupación por los “transplantados”, es decir, los rapanui que también abandonaron la isla rumbo al continente: “Aunque van a Chile, que políticamente es su patria, se les puede llamar ‘emigrantes’, porque dejan su tierra natal, donde tienen otra lengua materna y otra mentalidad racial que la gente del continente”.<sup>47</sup>

Pero no todo lo relacionado con Chile tiene connotaciones negativas. Algunos rapanui ven las relaciones con los continentales como algo ventajoso. Diversos padres de la isla manifestaron que el matrimonio de sus hijos con un continental era visto como algo positivo porque se traducía en un modo de abrir puertas al exterior, así como una incorporación de mano de obra dentro de la familia. Asimismo, tener familia en el continente es una ventaja porque, de este modo, los hijos siempre tendrán un hogar cuando vayan allí a estudiar. Se podría hablar de una “etnoteoría de enlace” en la que la elección de pareja vendría determinada, entre otros factores, por los beneficios que obtendría un rapanui al unirse a un continental. En este caso, parece que son los rapanui quienes intentan adaptarse a la cultura que proviene del exterior más que al revés, aunque, como afirma W. Douglass, “familiarizarse con otras culturas y adoptar sus usos no implica necesariamente la desaparición de los rasgos culturales originarios”.<sup>48</sup>

<sup>46</sup> Datos obtenidos a partir de informaciones recogidas en la Gobernación en Rapa Nui.

<sup>47</sup> Sebastián ENGLERT, *Primer siglo cristiano de la Isla de Pascua...*, p.123.

<sup>48</sup> William R. DOUGLASS, “Las fronteras, ¿muros o puentes?”, p.63.

## LA TRANSFORMACIÓN DEL HOGAR FAMILIAR

Uno de los elementos que más se ha visto afectado por este proceso de aculturación ha sido la evolución de la familia. Como ya comentó Lévi-Strauss, "el estudio comparativo de la familia entre los diferentes pueblos ha suscitado alguna de las polémicas más ásperas de toda la historia del pensamiento antropológico y probablemente su cambio de orientación más espectacular".<sup>49</sup> La familia es un fenómeno universal que se halla presente en todos y cada uno de los tipos de sociedad, y consiste en una unión más o menos duradera y socialmente aprobada de un hombre, una mujer y los hijos de ambos.<sup>50</sup>

Las relaciones familiares y de parentesco entre los rapanui han sido uno de los elementos más destacados de su organización social. A principios del siglo XX, la familia extensa era el modelo predominante dentro de la sociedad rapanui. Todos los miembros de un mismo grupo familiar mantenían unas estrechas relaciones sociales debido al parentesco existente entre ellos. La familia es el símbolo y la garantía del futuro. Este modelo se mantuvo hasta mediados de siglo, aproximadamente, cuando la isla se abrió al mundo exterior. Con el paso de las décadas y la llegada de continentales a la isla, la transformación de la familia ha sido uno de los principales efectos en la cultura rapanui. Poco a poco, y debido a la introducción en su sociedad de nuevos valores, tanto económicos como socioculturales, las relaciones de parentesco han variado mucho.

Es en esta época cuando comienzan a cobrar importancia, dentro de la sociedad rapanui, los movimientos migratorios en ambos sentidos, ampliando los horizontes de los isleños que hasta entonces habían estado confinados en su reducido territorio.

¿Cómo se ha exportado el modelo europeo de relaciones familiares y obligaciones? Desde el punto de vista demográfico, la exportación social más importante ha sido el concepto de la predominación de la familia nuclear, con su fuerte lazo conyugal, y el concepto de concentrar la preocupación y el gasto en los hijos propios. No hay probablemente una relación cercana en el tiempo entre la modernización económica y la fecundidad.<sup>51</sup>

Este hecho se pone de manifiesto claramente al observar la nueva estructura familiar de los hogares rapanui, donde la maternidad ha pasado a un segundo plano frente a la posibilidad de una mejor educación. En la isla existen varios ejemplos de ello, como es el caso de jóvenes madres solteras que aún no han finalizado sus estudios. Tener hijos sin estar casada o convivir con el padre del niño no constituye un problema social en Rapa Nui. La propia familia incentiva y anima a la madre para que vaya al continente a continuar con sus estudios, quedando los abuelos al cuidado de la criatura, dándole de este modo mayor importancia a la educación que a la crianza de un hijo. Es frecuente encontrar hoy en día hogares donde los abuelos

<sup>49</sup> Claude LÉVI-STRAUSS, "La familia", p.7.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p.9.

<sup>51</sup> John C. CALDWELL, *Theory of Fertility Decline*, p.153.

vuelven a ejercer de padres con sus nietos, mientras la madre biológica se encuentra en el continente chileno realizando estudios superiores que, en el mejor de los casos, la alejarán del hogar familiar durante tres años. Este comportamiento está socialmente admitido y no supone ningún problema ni para la madre ni para los abuelos; es una conducta frecuente y admitida. Además, en las familias rapanui ha sido común criar a hijos que no son propios, por lo que el nacimiento de un niño siempre ha sido un hecho bien aceptado.

Pero no siempre se da el caso de abuelos que cuidan a sus nietos porque la madre está estudiando en el continente, sino también casos de matrimonios rotos en los que uno de los progenitores se ha marchado de casa, dejando el cuidado de los niños a los abuelos mientras el padre o la madre, según el caso, están trabajando. La consecuencia más inmediata de esto es la transformación del hogar.

Así pues, aquí tenemos un nuevo ejemplo de cómo la influencia de una sociedad occidental cambia las costumbres dentro del hogar rapanui. La maternidad ya no es prioritaria y la mayor preocupación de los padres es que sus hijos estén bien preparados académicamente para poder luchar dentro de un mundo profesional cada vez más competitivo. De este modo, cuando sus hijos regresen a la isla —no todos lo hacen—, podrán desempeñar puestos de trabajo que, de lo contrario, resultarían inalcanzables, favoreciendo a su vez que sean ocupados por nuevos trabajadores continentales.

## CONCLUSIONES

A partir de las pocas parejas reproductoras que quedaron en la isla a finales del siglo XIX descienden los rapanui actuales. Una tasa de natalidad elevada, junto con una baja mortalidad, hicieron posible la recuperación de la población rapanui.

Prácticamente sin contactos con el exterior hasta la década de los sesenta del siglo XX, el futuro de los rapanui se encontraba, hasta entonces, en la isla. El parentesco jugaba un papel fundamental dentro de las relaciones sociales de los rapanui. Sin embargo, los cambios políticos acaecidos en los años sesenta, y que culminan con la incorporación total de Rapa Nui a la nación chilena, acarrearán una importante transformación dentro de su sistema social y modelo familiar.

El aporte de ideas procedentes del exterior produce transformaciones en el sistema económico y social de la sociedad receptora. Tras la total incorporación de Rapa Nui al territorio chileno, la migración comenzó a cobrar importancia a partir de los años sesenta, produciéndose movimientos migratorios en ambos sentidos. Por una parte, los rapanui comienzan a salir de la isla (principalmente, jóvenes que van a estudiar al continente) y, por otra, los nuevos puestos de trabajo recién creados requieren la presencia de funcionarios chilenos. La población se mezcla a una gran velocidad y comienzan a transformarse numerosas estructuras sociales, resultado de un proceso de aculturación. Asimismo, esta llegada de inmigrantes procedentes del continente chileno supone un choque para los rapanui, que no siempre ven con buenos ojos que gentes del exterior vengan a trabajar a su isla. Para algunos, es una

forma de quitarles puestos de trabajo, aunque otros ven en las relaciones con los chilenos continentales una fuente de progreso.

Estos movimientos migratorios son importantes desde el punto de vista cultural, ya que se produce una fusión entre dos culturas bien diferentes, con patrones sociales muy distintos. Por otra parte, el inmigrante que llega a Rapa Nui se incorpora a la sociedad receptora por la parte superior, creando diferencias y barreras entre ambos grupos sociales que algunos aprovechan para reafirmar más su propia cultura.

Este proceso de "chilenización", que ha llegado a la isla hace algo más de tres décadas, conduce a una importante transformación de la sociedad rapanui, que trata, por un lado, de preservar los rasgos más característicos de su cultura y, por otro, subirse al tren de la modernización para no quedarse atrás en un mundo cada vez más competitivo. Todo ello da lugar a enfrentamientos entre las dos sociedades que luchan por adaptarse al nuevo sistema social, si bien, en realidad, su único rasgo en común es compartir la nacionalidad chilena.

Son numerosas las consecuencias derivadas de esta mezcla social y cultural, pero, a mi juicio, una de las más importantes es la pérdida de dos de las señas de identidad más características de un pueblo: el idioma y los apellidos. El aumento cada vez mayor de familias formadas por miembros mixtos conlleva que la lengua principal dentro del hogar sea el español. Asimismo, los descendientes de estas parejas mixtas llevarán sólo un apellido rapanui, por lo que este patronímico puede desaparecer en la siguiente generación, dependiendo de que sea el apellido materno o paterno.

Mayormente en aquellos hogares formados por parejas mixtas —esto es, rapanui-continental—, se crea una población de "inmigrantes" dentro de la propia comunidad rapanui al vivir en un ambiente con características chilenizadoras. El propio sistema de educación se convierte en un elemento disruptor que influye directamente en la estructura de los hogares rapanui, los cuales, durante muchos meses al año, se ven despoblados de jóvenes desplazados al continente para conseguir aquello que sus padres no pudieron tener: educación.

Otro de los efectos de este "flujo rapanui" es que, debido a la posibilidad que tienen las jóvenes rapanui de salir de la isla para completar sus estudios, la maternidad pasa a un segundo plano. Los propios padres incentivan a sus hijas para que estudien, facilitándoles el camino a un mejor futuro, muchas veces fuera de su propia isla. Ello provoca una transformación en la estructura del hogar, dándose numerosos casos de hogares formados únicamente por abuelos que cuidan de sus nietos, ya que la madre está en el continente estudiando.

El proceso de modernización lleva implícito un aporte de nuevos elementos a la cultura receptora. No siempre este cambio ocurre lentamente y, en algunos casos, esta transformación se produce a una velocidad demasiado rápida como para que tenga lugar un proceso de adaptación paulatino. En la sociedad rapanui, este cambio se ha producido de forma lenta durante la primera mitad del siglo XX, pero este ritmo aumentó de forma considerable a partir de los años sesenta, dando lugar a

un proceso de transición en el que los valores sociales y culturales cambian. Ya afirmó Lévi-Strauss que "la diversidad de culturas es un fenómeno natural, resultante de los contactos directos o indirectos entre las sociedades".<sup>52</sup>

La sociedad rapanui va dejando paso poco a poco a sus arraigadas tradiciones en pro de los cambios que conlleva el proceso de modernización. ¿Será posible mantener la cultura rapanui como en tiempos ancestrales o terminará por imponerse la cultura chilena a la rapanui? En realidad, las culturas no son sistemas inmutables, sino que sufren constantes cambios que afectan a su estructura, apareciendo como híbridos. El futuro de la cultura rapanui, al igual que otras sociedades que han sufrido las huellas del colonialismo, yace en posteriores recombinaciones creativas.

### BIBLIOGRAFÍA

- ARREDONDO, Ana María. *Historia de la educación en Isla de Pascua*. Texto inédito: Trabajo de titulación presentado para optar al título de Administración de Unidades Técnico-Pedagógicas. Chile: Universidad Católica del Norte, 1997.
- BAHN, Paul. "Easter Island or (Man-) Eaters Island?". *Rapa Nui Journal*, vol. 11, núm. 3 (1997), p. 123-125.
- BELLWOOD, Peter. *The Polynesians. Prehistory of an Island People*. Londres: Thames and Hudson Ltd., 1987.
- BESTARD, Joan. *Parentesco y modernidad*. Barcelona: Paidós, 1998.
- BOUTILIER, James A. "METEI: A Canadian Medical Expedition to Easter Island, 1964-1965". *Rapa Nui Journal*, vol. 6, núm. 2 (1992), p.26-33.
- CALDWELL, John C. *Theory of Fertility Decline*. Londres: Academic Press, 1982.
- DOUGLAS, W. A. y S. M. LYMAN. "La etnia: Estructura, proceso y compromiso". En: *Migración, etnicidad y etnonacionalismo*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1994, cap. 3, p.53-78.
- DOUGLASS, William R. "Las fronteras, ¿muros o puentes?". *Historia y Fuente Oral*, 12 ("Fronteras") (1994), p. 43-50.
- ENGLERT, Sebastián. *Primer siglo cristiano de la Isla de Pascua, 1864-1964* (ed. de Karl KOHUT). Publicaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Católica de Eichstätt. Serie C: Textos, 3.º. Frankfurt: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 1996.
- FISCHIER, Steven Roger. "The Naming of Rapanui". En: *Easter Island Studies: Contributions to the History of Rapanui in Memory of William T. Mulloy*. Oxford: Ox-bow Monograph, núm. 32, 1993, p.63-66.
- *Rongorongo, the Easter Island Script. History, Traditions, Texts. Studies in Anthropological Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 1997.
- GRIFFEROS, Alejandra. *La otra cara del paraíso*. Tesis de licenciatura. Valparaíso: Universidad de Valparaíso, 1997.

<sup>52</sup> Claude LÉVI-STRAUSS, *Raza y cultura*, p.47.

- HOTUS, Alberto, *et al.* *Te Mau Hatu O' Rapa Nui*. Santiago de Chile: Ed. Emisión y Centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar y Ed. Emisión, 1988.
- HOWE, K. R. *Nature, Culture and History. The "Knowing" of Oceania*. Honolulu: University of Hawaii Press, 2000.
- KAVANAGH, William. "La naturaleza de las fronteras". *Historia y Fuente Oral*, 12 ("Fronteras") (1994), p.9.
- KOTZEBUE, Otto. *A Voyage of Discovery into the South Sea and Beering's Straits*. Londres: Ed. Sir Richard Phillips & Co., 1821.
- LAVACHERY, T. "Récit de l'expédition". En: P. BUCH (ed.). *Ile de Pâques, 1934-1935. Expédition Métraux-Lavachery*. Bruselas: Edition Buch, 1995, p. 9-34.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. *Raza y cultura*. Madrid: Editorial Cátedra, 1952.
- "La familia". En: *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Barcelona: Anagrama, 1995 (7.ª ed.).
- Ley indígena (Ley núm. 19.253). CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena).
- LOTI, Pierre. *Isla de Pascua*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 1998.
- MACCLANCY, Jeremy. "Imaginando fronteras". *Historia y Fuente Oral*, 12 ("Fronteras") (1994), p.51-57.
- MAKIHRA, Miki. "Rapanui-Spanish Bilingual Language Choice and Code Switching". En: *Easter Island in Pacific Context. South Seas Symposium*. Los Osos: Easter Island Foundation, 1998, p.33-38.
- *Bilingualism, Social Change and the Politics of Ethnicity on Rapanui (Easter Island), Chile*. Tesis doctoral inédita. New Haven: Yale University, 1999.
- MARKSBURY, R. A. (ed.). *The Business of Marriage. Transformations in Oceanic Matrimony*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1993.
- MCCALL, Grant. *Reaction to Disaster: Continuity and Change in Rapanui Social Organization*. Tesis doctoral inédita. Canberra: The Australian National University, 1976.
- MÉTRAUX, Alfred. *Ethnology of Easter Island* (Bol. núm. 160). Honolulu: Bernice P. Bishop Museum, 1940 (reimpr., 1971).
- OLIVER, Douglas L. *Native Cultures of the Pacific Islands*. Honolulu: University of Hawaii Press, 1989.
- PORTEOUS, J. Douglas. *The Modernization of Easter Island* (Western Geographical Series, vol. 19). Victoria: University of Victoria, 1981.
- ROCHNA, Susana. *La propiedad de la tierra en Isla de Pascua*. Temuco: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), 1996.
- ROUTLEDGE, Katherine. *The Mystery of Easter Island*. Londres: Sifton, Praed, 1919.
- SAHLINS, Marshall. "Historical Ethnography". En: KIRCH y SAHLINS. *Anahulu. The Anthropology of History in the Kingdom of Hawaii* (vol. 1). Chicago: The University of Chicago Press, 1992.

- SANTA COLOMA, María Eugenia. "Aeropuerto de Mataverí". *Revista Aérea* (diciembre de 1995-enero de 1996), p.22-23.
- Transición demográfica y social en Rapa Nui (Isla de Pascua)*. Tesis doctoral inédita. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2001.
- SHARP, A. (ed.). *The Journal of Jacob Roggeveen*. Oxford: Clarendon Press, 1970.
- WEBER, Roberto y Nancy THIESEN DE WEBER. "¿Podrá sobrevivir el idioma Rapa Nui?". *Rapa Nui Journal*, vol. 5, núm. 2 (1991), p.27-28.